
No se asombren, ¿qué se puede esperar de los gringos?

Por: Víctor Joaquín Ortega / Especial para CubaSí
05/02/2026



José Martí sintió en carne propia la maldad de los seres humanos cuando niño y adolescente. Jamás dejó de fustigarlo. Traiciones, ataques, incomprensiones, envidias hasta desde las propias filas mambisas. En cuanto a Estados Unidos, donde residió varios años sin dejar de preparar desde allá la Guerra Necesaria, al comparar el desarrollo e instituciones con las españolas. al inicio les observó avance e incluso las ponderó, sin dejar de señalar que, como en todos los grandes árboles. tenía sitios llenos de gusanos.

Al profundizar sobre el asunto desde lo histórico y comprobar el paso rápido de la gusanera, mientras vivía en el monstruo y cada vez más le conocía las entrañas repletas de ambiciones y odios sucios. supo que los yanquis eran tan brutales y revueltos que se envenenaban a sí mismo,

Sus análisis le permitieron expresar: "...nunca fue la de Norteamérica, ni aun en los descuidos generosos de la juventud, aquella libertad humana y comunicativa que echa a los pueblos por sobre montes de nieves, a redimir a un pueblo hermano, o los induce a morir en haces sonriendo bajo la cuchilla, hasta que la especie se pueda guiar por los caminos de la redención con la luz de la hecatombe. Del holandés mercader, del alemán egoísta y del inglés dominador, se amasó con la levadura del alumbramiento señorial, el pueblo que no vio crimen en dejar a una masa de hombres, so pretexto de la ignorancia en que se mantenían, bajo la esclavitud de los que se resistían a ser esclavos", Sin llegar al salto imperialista del capitalismo, a los monopolios, en su época en pañales," los vio^a ya lacerando la puerta de los pobres.

ENERO DE 2026: LA NUEVA SALVAJADA

¿Qué puede esperarse de los gringos? vuelvo a preguntar en relación con la salvajada del 3 de enero de 2026 en Caracas. Agrego otra vez mi comentario: No cabe el asombro. El suceso es propio de esa gentuza decadente abrazada al fascismo, La decencia y el respeto a las relaciones internacionales bien lejos, No hay barbarie, según los victimarios, sino un acometimiento a personas inferiores, bestiales. No es la primera vez que laceran así, y no solo a la América de Bolívar y Martí usada cual traspatio. Y no lo quieren perder.

Al ser uno de los autores del libro La Juventud Cuba 79 para el XI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, me encargaron el capítulo En el deporte. Tuve muy presente el sabotaje al avión de Cubana perpetrado en su idea y acción por asesinos a servicio de lo peor de Estados Unidos. Me conmovió, aunque no me causó extrañeza: sabía de lo que era capaz el enemigo porque actué como corresponsal de guerra durante varios meses en Vietnam durante 1972. En mi texto de la mencionada obra, tuve presente esos dolores mientras le adicionaba diversas felonías yanquis. Me cito y agrego cambios necesarios.

Son las mismas manos. Las que asesinaron a Julio Antonio Mella en la esquina de Abraham González y Morelos, Las que acribillaron el pecho de Pablo de la Torriente Brau en Majadahonda. Las que obligaron a entregar los pulmones en la lucha a Rubén Martínez Villena. Las que hicieron hacer historia de El Morrillo a Guiteras y Aponte, Las que balearon por la espalda a Jesús Menéndez. Las que dejaron sin vida a José Antonio Echeverría. Las que arrancaron los ojos a Abel Santamaría. Las que dispararon sobre Marcelo Salado, Las que desaparecieron a Fulgencio Oroz.

Son las mismas manos. Las que convirtieron en catástrofe al vapor La Coubre Las que invadieron per Girón, Las que quitaron la existencia a Manuel Ascunce, a Pedro Lantigua, a Conrado Benítez. Las que robaron territorios a México. Las que traicionaron a Sandino. Las que realizaron la masacre de San My, las que crearon bombas especiales contra los vietnamitas. Los que mataron a Rigoberto López Pérez, el ajusticiador de Anastasio Somoza. Las que intervinieron en Cuba, Haití, Panamá. Dominicana, Nicaragua... Las que dieron el golpe y condujeron al último tiro a Salvador Allende, Las que ultimaron a diversos líderes africanos. Las que intentaron volver a sojuzgar a Angola, Las que creyeron destruir al Che en aquella escuelita de Higueras... Son las mismas manos, las de los gringos, las autoras del Crimen de Barbados.

No me quedé en la denuncia, Nuestro llanto viril debe convertirse en mayor odio por el enemigo traducido en acciones por una patria y un mundo más justo y digno. No es solo sentir y manifestar nuestra disposición a combatir al imperialismo y a sus criados donde quiera con las armas en la mano: es también batallar por ser mejor en nuestra trinchera diaria, en el cumplimiento del deber.

Martí y el Che consideraban que la heroicidad cotidiana es la más difícil de todas, y Pablo de la Torriente Brau opinaba que para un revolucionario, el sacrificio es parte del cumplimiento del deber, A los mártires del avión de Cubana los mantendríamos vivos en el fragor de la lid contra uno mismo para perfeccionarnos como ciudadanos

Esa respuesta es válida ante la nueva herida sufrida por el hermano país, donde cayeron 32 cubanos defendiendo la dignidad de la América bolivariana y martiana, En este momento tan complejo para Cuba, el del bloqueo súper incrementado y la amenaza de la invasión directa, son indispensables la resistencia y el avance de nuestro quehacer en un haz que priorice las esencias que nos unen. Coraje, inteligencia, virtud y ¡adelante!